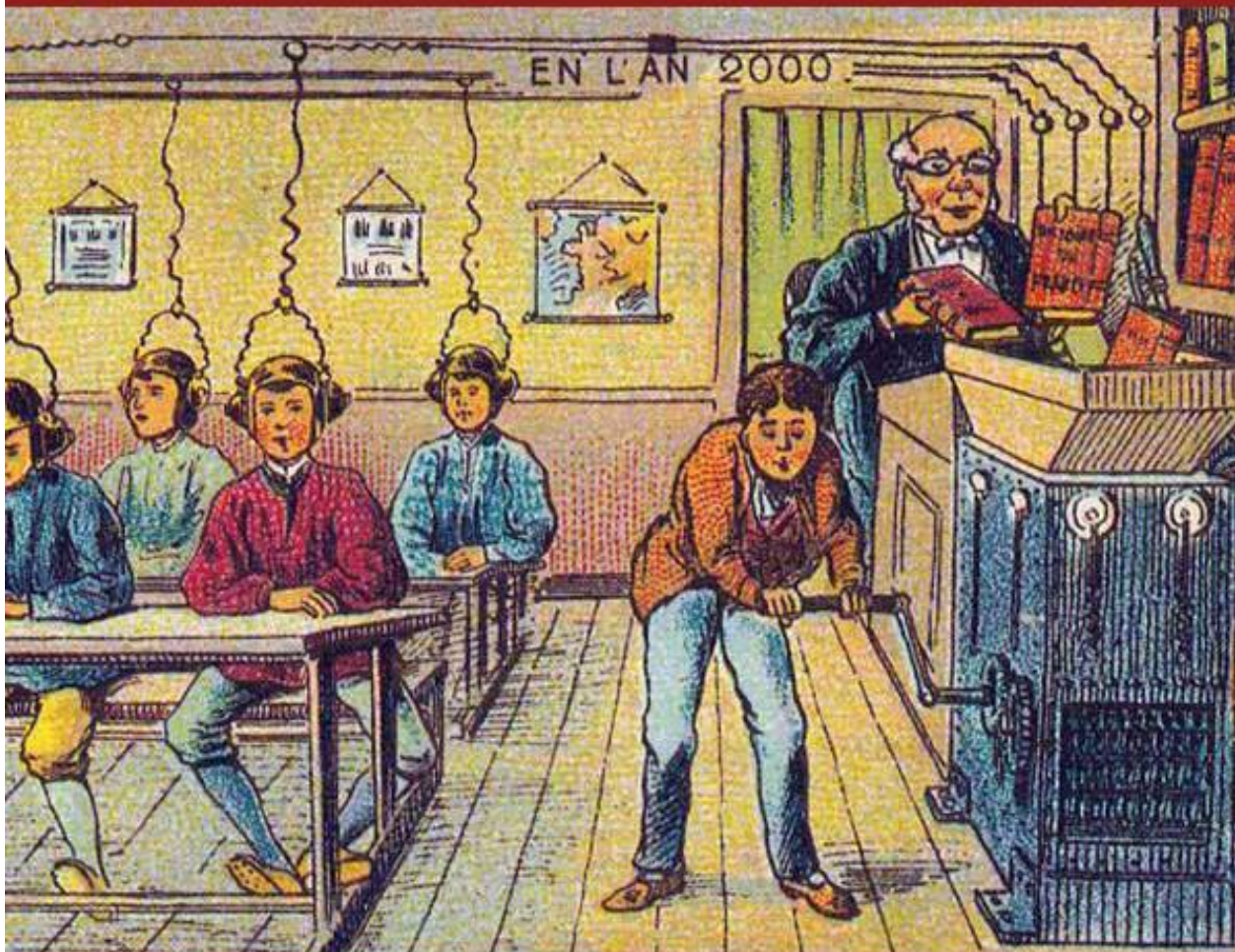


Asociación de Historia Contemporánea  
Actas del XIV Congreso

*DEL SIGLO XIX AL XXI. TENDENCIAS Y DEBATES*  
(Alicante, 20-22 de septiembre de 2018)

Mónica Moreno Seco (coord.)  
Rafael Fernández Sirvent y Rosa Ana Gutiérrez Lloret (eds.)



BIBLIOTECA VIRTUAL  
MIGUEL DE CERVANTES  
[www.cervantesvirtual.com](http://www.cervantesvirtual.com)

Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes  
Alicante, 2019

Asociación de Historia Contemporánea. Congreso (14.º. 2018. Alicante)

*Del siglo XIX al XXI. Tendencias y debates: XIV Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea, Universidad de Alicante 20-22 de septiembre de 2018 / Mónica Moreno Seco (coord.) & Rafael Fernández Sirvent y Rosa Ana Gutiérrez Lloret (eds.)*

Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. 2019. 2019 pp.

ISBN: 978-84-17422-62-2

Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2019.

Este libro está sujeto a una licencia de “Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)” de Creative Commons.



© 2019, Asociación de Historia Contemporánea. Congreso

Algunos derechos reservados

ISBN: 978-84-17422-62-2

Portada: *At School*, Jean-Marc Côté, h. 1900.

# **PRESENTACIÓN DE LAS ACTAS DEL XIV CONGRESO DE LA ASOCIACIÓN DE HISTORIA CONTEMPORÁNEA «DEL SIGLO XIX AL XXI. TENDENCIAS Y DEBATES»**

UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Mónica Moreno Seco (coord.)

Rafael Fernández Sirvent y Rosa Ana Gutiérrez Lloret (eds.)

Los días 20, 21 y 22 de septiembre de 2018 se celebró en la Universidad de Alicante el XIV Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea (AHC), con el título «Del siglo XIX al XXI. Tendencias y debates». En él se planteó la oportunidad y la necesidad de llevar a cabo una revisión de los hilos conductores existentes entre diferentes siglos, los procesos de evolución e involución, las proyecciones de futuro y las miradas hacia el pasado. Como es bien sabido, las interpretaciones del pasado están marcadas por el presente y por las expectativas de futuro. En la Historia Contemporánea, además, algunas etapas relativamente recientes alcanzan un peso específico en los análisis de pasados más alejados, al tiempo que conceptos y procesos de la etapa decimonónica vuelven a aflorar en los siglos XX y XXI. Como recoge la imagen del cartel del Congreso, desde un determinado presente se puede imaginar el futuro y en buena cuenta se reproduce el pasado. Esa escuela del futuro soñada en torno a 1900 proponía difundir el relato histórico por medio de la más moderna tecnología, pero la ilustración transmite también una profunda inquietud sobre la capacidad crítica de la Historia, como refleja esa máquina que engulle libros de Historia y traslada el conocimiento de manera mecánica a la mente de los estudiantes. Estos interrogantes fueron el eje sobre el cual se planificó el XIV Congreso de la AHC.

El programa del Congreso combinó actos generales y la celebración de talleres simultáneos, como es habitual en este tipo de reuniones académicas. El encuentro comenzó con la conferencia de Enzo Traverso, titulada «Autobiografía como paradigma historiográfico. Notas críticas». A pesar de que resultó imposible contar con la presencia del profesor Traverso, de manera muy generosa envió su intervención grabada, lo que permitió reflexionar sobre un aspecto novedoso del panorama historiográfico actual en un contexto de giro subjetivista que, ante la posible simbiosis entre el historiador o historiadora y su objeto de investigación, plantea múltiples posibilidades y nuevas preguntas. Además, tuvieron lugar dos mesas redondas, la primera de ellas dedicada a «Repensar el siglo XIX. ¿Realmente lo conocemos?», bajo la coordinación de Emilio La Parra López y en la que intervinieron Manuel Suárez Cortina, María Sierra y Jesús Millán, quienes llamaron la atención sobre la conveniencia de interpretar la época decimonónica desde los debates actuales, pero evitando enfoques teleológicos o que trasladen de manera mecánica esquemas propios de procesos del siglo XX. También se celebró una segunda mesa redonda, coordinada por Esther Collado Fernández y denominada «¿Hacemos Historia para todos los públicos?», que reunió a especialistas en el tema, tanto universitarios como procedentes del mundo televisivo y de Internet: Anacleto Pons, Javier

Olivares, Juan Francisco Jiménez Alcázar y Laia San José. En ella, se planteó la necesidad de trasladar al gran público los avances en el conocimiento histórico, de manera rigurosa, mediante nuevos canales de difusión de la información. El programa del Congreso incluyó la exposición «10 años del Archivo de la Democracia», que resume el trabajo desarrollado por este centro de documentación, vinculado a la Universidad de Alicante, que conserva destacadas colecciones documentales, prensa y carteles, en especial del tardofranquismo y la transición a la democracia. Por último, como colofón del Congreso se programó una visita por los lugares de memoria histórica de la ciudad de Alicante, que se encargó de diseñar y realizar Rosa Ana Gutiérrez Lloret. En el recorrido se visitaron y comentaron diversos espacios de memoria: la relacionada con la Guerra Civil (el puerto de Alicante como escenario del trágico final de la guerra; la Plaza del 25 de mayo, escenario del bombardeo de la aviación italiana fascista en mayo de 1938 y el refugio antiaéreo de Séneca), la memoria de los hombres ilustres (monumentos a Eleuterio Maisonnave y a José Canalejas) y la memoria del franquismo (la Cruz de los Caídos y la Plaza de la Montanyeta, configurada como una escenografía del poder de la dictadura).

Junto con estas actividades comunes, se celebraron 24 talleres (tres de ellos desdoblados), con 394 comunicaciones de investigadores e investigadoras de muy diversos países. De ellas, estas actas van a publicar solo 142 comunicaciones de las presentadas en el Congreso. La razón es obvia y obedece a la rigidez del sistema de evaluación de la trayectoria académica de quienes desean formar parte de la carrera universitaria e investigadora, que prima las publicaciones en revistas o editoriales de «alto impacto», en detrimento de publicaciones como esta que pueden tener igual o mayor difusión que otras consideradas como tal.

Las relaciones entre pasado, presente y futuro tuvieron cabida en varios talleres. En el primero de ellos, a partir de la recurrente definición del futuro en términos distópicos (cuando no antiutópicos) que pretende desacreditar cualquier intención de pensar y hacer política a partir de la idea de futuros deseables y factibles, muy presente en las sociedades occidentales en las últimas décadas del siglo XX, se reflexionó sobre la rica y compleja historia del utopismo –y de su reverso, el anti-utopismo o distopismo– desde el siglo XIX en adelante, poniéndola en relación con su práctica política y con un horizonte de perspectiva de cambio político y actual. El segundo foro, que abordó las políticas de memoria, recogió los destacados debates que se vienen planteando en la historiografía española desde comienzo del siglo sobre las relaciones entre historia y memoria, y las diferentes iniciativas emprendidas por entidades públicas y privadas para impulsar un debate colectivo sobre el pasado reciente, no solo en España sino también en América Latina. Por último, en un tercer taller se trató la cultura de la España contemporánea y, desde un enfoque más teórico, el concepto y la práctica historiográfica de la historia cultural. Las razones de la débil institucionalización de la historia cultural fueron el eje de este panel, que debatió sobre cuestiones como la relevancia de las mediaciones en la interpretación de la documentación cultural, la urgencia de incorporar los análisis culturales en la práctica historiográfica o las aportaciones que la historia cultural ha realizado a la historiografía española reciente.

En el amplio marco de las Humanidades Digitales, se dedicaron dos talleres a la historia digital y a la historia (video)lúdica. Se examinaron las investigaciones y los proyectos de historia digital en marcha a fin de comprobar qué desafíos teóricos y metodológicos han afrontado, qué implicaciones epistemológicas derivan de su práctica, así como las fortalezas

que presentan en un entorno cambiante y de continuo aprendizaje tecnológico. Por otra parte, se debatió en torno a la historia (video)lúdica, entendiéndola como la representación lúdica del pasado a través de aquellos artefactos culturales que le dan sentido por medio de narrativas emergentes, basadas en la interacción del usuario con sus reglas de juego. Se trataba de explorar las primeras investigaciones sobre la historia lúdica, analógica y digital, que están apareciendo en España y darlas a conocer al resto de la comunidad académica.

Tres talleres se ocuparon del estudio de distintas manifestaciones del poder de las élites económicas, sociales y políticas en la época contemporánea. Uno de ellos se centró en las nuevas líneas de investigación en torno a la monarquía y su capacidad de adaptación a los cambios políticos y culturales desde las grandes revoluciones liberales al siglo XX, reinventándose en el contexto de la consolidación de los sistemas políticos constitucionales y los estados nacionales. Un proceso que le permitió dotarse de un nuevo significado político, social y cultural con nuevos discursos, representaciones y prácticas, adoptando una función novedosa como referente simbólico de la nación. El objeto de otro taller fue debatir acerca de los últimos enfoques y líneas de investigación sobre las elites españolas (nobleza, políticos, burguesía de los negocios, cortesanos) y sus relaciones sociales en un marco cronológico amplio, que abarca desde el reinado de Carlos IV hasta el de Alfonso XIII. Por último, en otro foro se debatió qué factores conducen a que la utilización del poder público para la obtención de beneficios privados se haya convertido en una constante dentro del funcionamiento de los sistemas políticos liberales y democráticos a lo largo de los siglos XIX y XX en Europa y América Latina. Se centró prioritariamente la atención en la corrupción en la administración y los poderes públicos, las imágenes y los discursos relacionados con la corrupción y su representación, las relaciones entre el poder político y el económico y, con especial interés, la corrupción electoral.

Los estudios de género se han consolidado en la historiografía española actual, de manera que resulta lógico que el Congreso contemplara varios talleres dedicados a esta perspectiva analítica. Uno de ellos debatió sobre las masculinidades, cuestión que está recibiendo en nuestros días una destacada atención en las humanidades y las ciencias sociales. En ese sentido, se reflexionó sobre el proceso de construcción de las identidades masculinas en la España contemporánea, mostrando el carácter inestable y cambiante de las mismas. Además, se planteó la importancia de enfocar el estudio de las masculinidades desde las emociones. Otro foro trató las relaciones entre los movimientos sociales (en concreto el feminista y el LGTBI), los cambios políticos y las transformaciones en las subjetividades alternativas a la norma. En el debate afloró la propuesta de interpretar las transiciones políticas también desde los márgenes políticos y desde las identidades que cuestionan los discursos normativos. Por último, otro taller recogió un enfoque que está empezando a consolidarse: la literatura como un poderoso instrumento para modelar y transmitir ideales masculinos y femeninos, para conocer el proceso de reconstrucción de las subjetividades y la difusión y reapropiación de las identidades de género, una fuente que hasta el momento no ha sido demasiado utilizada por la historiografía.

Desde una perspectiva social y cultural de la Historia, se abordaron en dos talleres la sociabilidad y las prácticas populares en torno al ocio y al turismo. Un taller, partiendo de que la noción de ciudadanía substantiva, participativa, fue una construcción sociopolítica consecuencia de la práctica asociativa y sociabilista, analizó temáticas diversas del

movimiento asociativo, las identidades populares, el control de las élites y la democratización popular, las nuevas sociabilidades e identidades, el ecologismo y aspectos sobre la democratización y nuevas tecnologías. Otro foro tuvo por objeto aproximar dos campos historiográficos, el de la historia del ocio y la historia del turismo, incorporando nuevos enfoques (aunando el ocio con el factor movilidad y el turismo con la historia social), nuevas fuentes y sujetos infrautilizados. Todo ello en los marcos locales, regionales, nacionales y transnacionales propios de las prácticas de ocio y turismo en la modernidad.

La vigencia de los estudios postcoloniales y del enfoque transnacional ha dado lugar a un creciente interés por los flujos migratorios, la circulación de ideas y los movimientos políticos en otros espacios geográficos. Un taller analizó las tendencias y debates que marcan la agenda de investigación de las migraciones contemporáneas originadas por motivaciones políticas o económicas. Desde la experiencia en el trabajo sobre las migraciones políticas españolas en el espacio transnacional iberoamericano durante el siglo XX, se propuso un debate interdisciplinar que atendiera la complejidad del fenómeno migratorio, con especial atención a la casuística diversa que afectó a Europa y América en calidad de países receptores o emisores de migrantes de toda condición. En el mismo sentido, otro foro se centró en los desplazamientos, de ida y vuelta, de pensamientos, ideas y personas (en especial políticos e intelectuales), entre Europa y América Latina, en relación a la construcción de identidades nacionales. Un tercer taller abordó el activismo político y social y las militancias islámicas en ámbitos arabo-musulmanes, desde el postcolonialismo, entendido como unas perspectivas de análisis, unas corrientes de pensamiento y unas epistemologías producidas desde el Sur Global desde la segunda mitad del siglo XX que cuestionaban el punto de vista eurocéntrico colonial que predominaba en el mundo y, de forma más específica, en o sobre los territorios, sujetos y conocimientos marcados o relacionados con los procesos coloniales. Por último, se organizó un taller en el que tuvo cabida la discusión sobre diversos asuntos vinculados con Asia Pacífico. Además, dada la creciente influencia de lo global en la historiografía a nivel internacional, se intentó aunar ambas inquietudes, desde el convencimiento de que el estudio de la Historia de Asia y la Historia Global poseen fuertes vínculos.

El interés por la violencia y los conflictos bélicos fue objeto de muchas comunicaciones, en torno a tres talleres. Uno se centró en el análisis de manifestaciones de la violencia política desde el siglo XIX hasta el presente, teniendo en cuenta los discursos que las acompañan, los medios de propaganda y comunicación que las favorecen o impulsan, y los aparatos logísticos que las hacen posibles desde una perspectiva transnacional. En ese taller se dio cabida a líneas de trabajo novedosas y consolidadas –redes terroristas, delincuencia internacional, terrorismo de Estado ejercido fuera de la demarcación nacional–. El impacto de la nueva historia militar, desde lo social y cultural, se vio reflejado en otro foro que analizó la guerra como motor histórico en la época contemporánea y ofreció un espacio de debate para quienes investigan no solo los conflictos bélicos, sino también procesos de violencia, de cambio social o de desarrollo nacional surgidos al calor de los primeros. Por último, en consonancia con la notable atención que el estudio de las postguerras despierta en la historiografía internacional, un taller abordó el análisis de las consecuencias sociales, económicas y culturales de las guerras, así como las políticas desarrolladas por los regímenes instaurados tras la finalización de los conflictos bélicos en España y Portugal, y las reacciones de los individuos ante las mismas, en especial en el siglo XX.

Un congreso de estas dimensiones solo pudo ser posible por el trabajo colaborativo de un buen número de personas. Quienes a lo largo de su trayectoria profesional hayan pasado por esta experiencia, empatizarán de forma refleja con ese heterogéneo equipo humano que se encargó de dar forma a una idea, a un proyecto ilusionante, a través de la organización científica y técnica, de la gestión administrativa o de la coordinación de los distintos talleres. Y, cómo no, con las y los centenares de congresistas que dotaron de contenidos innovadores y sugerentes cada espacio del maratónico programa.

En este sentido cabe destacar la confianza prestada al Área de Historia Contemporánea de la Universidad de Alicante por parte de la Asociación de Historia Contemporánea, cuya junta directiva nos orientó y alentó en todo momento. También merecen nuestro reconocimiento los colegas de la Universidad de Albacete, Manuel Ortiz Heras y Damián González Madrid, que nos precedieron con la organización del XIII Congreso, por sus inestimables consejos. Un nutrido grupo de contemporaneístas de Alicante, bajo la coordinación de Mónica Moreno Seco, se encargó de diseñar la estructura del XIV Congreso de la AHC, intentando que fuera sugerente y operativa. Este primer esfuerzo colectivo fue obra del Comité organizador, compuesto por: Esther Collado Fernández, Rafael Fernández Sirvent, Rosa Ana Gutiérrez Lloret, Emilio La Parra López, Carlos Martos Ferrer, Alicia Mira Abad, Pedro Payá López, Jonatan Poveda Jover, Juan Boris Ruiz Núñez, Glicerio Sánchez Recio, José Miguel Santacreu Soler, Heidy Senante Berendes y Rafael Zurita Aldeguer.

Desde la publicación de la primera circular hasta varias semanas después de la clausura del Congreso, un magnífico y autocoordinado equipo de investigadores e investigadoras predoctorales del Departamento de Humanidades Contemporáneas y del Instituto Universitario de Investigación de Estudios de Género de la Universidad de Alicante se encargaron de atender, de forma personalizada, todas y cada una de las inscripciones, demandas e incidencias que se dieron a lo largo del dilatado proceso de preparación y desarrollo del Congreso. Una labor monumental encomiable que muchos y muchas congresistas tuvieron la deferencia de hacernos saber por varias vías. Ese equipo de jóvenes con enorme potencial investigador estuvo formado por: Adam Abbou Francés, Esther Collado Fernández, Carlos Martos Ferrer, Jonatan Poveda Jover, Juan Boris Ruiz Núñez y José Carlos Tenorio Maciá.

Junto a la Asociación de Historia Contemporánea, el Departamento de Humanidades Contemporáneas de la Universidad de Alicante contribuyó a financiar algunas de las múltiples actividades del Congreso, además de ofrecer el soporte administrativo y técnico de su personal, compuesto por Consuelo Llorens Ribelles y Daniel Sanz Alberola. También debemos destacar el apoyo económico de la Facultad de Filosofía y Letras de la citada universidad. Asimismo, expresamos nuestro reconocimiento a la Sede Ciudad de Alicante, que ofreció todo tipo de facilidades para que pudieran celebrarse los distintos talleres y las mesas redondas, y a la Fundación CAM (Caja de Ahorros del Mediterráneo), que cedió sus amplias instalaciones para celebrar algunos actos plenarios.

Mención destacada merece igualmente la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (BVMC), un referente mundial de las letras hispanas. Desde nuestra primera petición de publicar las actas del Congreso en formato electrónico a través de su Taller Digital, esta nos brindó su apoyo y asesoramiento sin condiciones. Todo han sido ayudas y facilidades. El prestigio y la

alta difusión de los contenidos que forman parte de la BVMC hacen que la transferencia a la comunidad científica y a la sociedad global del conocimiento que reúnen estas actas esté más que asegurada.

Solo nos resta expresar nuestros mejores augurios a los y las colegas de la Universidad de Córdoba que se encargarán de la organización del XV Congreso de la AHC en 2020, con la seguridad de que dicho encuentro seguirá recogiendo el gran dinamismo de la Historia Contemporánea española en este siglo XXI.